

club de ritmo



LA SUITE «CASCANUECES»

Por Zack Rottman (Los Angeles, U.S.A.)

Es domingo por la mañana y la casa se halla silenciosa y desierta. Estoy escuchando la **Nutcracker Suite** (Cascanueces) tal como la compusieron Duke Ellington y Billy Strayhorn para los discos Columbia. Como que vivo en una casa de huéspedes me veo obligado a escuchar esta obra a través de auriculares; pero aún así, presiento una grandiosa majestuosidad mientras escucho estas interpretaciones particularmente personales de las melodías de Tchaikovsky. Mientras escucho, mi pensamiento retrocede al pasado verano cuando Duke y su orquesta grababan esta obra de arte en los Estudios de Grabación de la Radio en Hollywood. La orquesta acababa de finalizar con gran éxito sus actuaciones en el Riviera Hotel de Las Vegas y había llegado a la ciudad de Los Angeles para una serie de conciertos. La Columbia les tenía reservada también una serie intensiva de sesiones de grabación. Como miembro de la Duke Ellington Jazz Society fui invitado a presenciar estas grabaciones, y al llegar a los estudios oí a la orquesta ensayando una melodía muy familiar... estaba seguro de que se trataba de algo perteneciente a la Suite Cascanueces, pero no podía dar crédito a mis oídos. Súbitamente me olvidé de lo que estaban tocando al ver a un viejo amigo sentado en la sección de trombones. A la primera oportunidad, me dirigí a él, que no era otro que Lawrence Brown, el cual me dijo que acababa de llegar para reincorporarse a la orquesta.

La orquesta siguió grabando por las tardes y actuando cara al público por las noches durante los meses de junio y julio. Del producto de las primeras sesiones poca cosa se ha incluido en el disco, ya que lo único que se hizo fué un proceso de estudio a base de escribir y volver a escribir arreglos hasta que Ellington y Strayhorn consiguieron lo que necesitaban. Fué entonces cuando la orquesta empezó a grabar algunas cosas. Durante varias semanas disfruté siguiendo esta creación. Escuchar lo que sin ninguna clase de dudas es la mejor agrupación musical que jamás

se haya concentrado en la atmósfera de unos estudios de grabación es una experiencia extraordinaria. Por haber visto de la forma con que Ellington desarrolla sus arreglos puedo apreciar con más amplitud estas grabaciones, que representan desde luego, una obra de perfección musical o tal vez una obra de genio. La **Cascanueces** de Duke Ellington es, creo yo, la «obra de un genio». El genio de Ellington, Strayhorn y los grandes solistas de la orquesta que saben expresar a través de sus instrumentos su manera de comprender la música que se les da a interpretar.

Cuando escuché las primeras partes de la **Nutcracker**, no podía comprender qué le había ocurrido a Ellington. Pensé que tal vez se había despojado de su integridad en pro de un éxito comercial. Toda clase de dudas acudían a mi mente. Consideré que esto se apartaba del gran Ellington. Pero con el desarrollo de las siguientes sesiones de grabación, me di cuenta de que poco a poco empezaba a gustarme lo que estaba oyendo. Empecé entonces a escuchar con la cabeza en vez de hacerlo con el corazón y me di cuenta de que no se trataba de un caso frecuente de modernizar a los viejos maestros, sino que representaba el intento fiel de Ellington y Strayhorn de interpretar por medio de la Orquesta Ellington la obra de Tchaikovsky. Hablé con Duke y Billy sobre este particular y pude comprender que intentaban crear con toda sinceridad una interpretación digna del Maestro. Trataron este proyecto con la reverencia que se merece y dispuestos a expresar sus sentimientos por medio de su música. Y no nos olvidemos de que la «Suite» es una de las formas favoritas de Duke Ellington. Posiblemente habrán algunos «puristas» tanto en música clásica como en jazz que condenarán esta obra. Solamente puedo sugerirles que escuchen el disco varias veces hasta que empiecen a comprender lo que Ellington y Strayhorn nos dicen con la música de esta **Nutcracker Suite**, ya que como todas las obras más importantes de Duke Ellington su **Cas-**

canueces requiere varias audiciones para penetrar dignamente.

Considero que estas grabaciones figurarán entre lo mejor de Ellington de todos los tiempos, puesto que queda plenamente demostrado en ellas las diversas cualidades que distinguen a Ellington de sus contemporáneos. Es esta una gran obra de arte de una gran personalidad de la música moderna. Es un disco que debería figurar en la discoteca de todo verdadero estudiante de música de cualquier clase con el fin de escucharlo repetidamente.

JAZZ CONTROVERSIA

En la pasada sesión de «Jazz controversia» celebrada como siempre en la Cúpula del Coliseum de Barcelona, por la Agrupación de Discófilos del F. A. D., se presentaron discos de auténtico valor. Anótese la calidad en los discos editados en España, y que presentaron el Sr. Papo y Llorach respectivamente.

De la serie de nueve discos «Mainstream Jazz», el último de los cuales ha salido al mercado a finales de diciembre, y que sin duda alguna es uno de los mejores, el Sr. Llorach nos presentó algunas grabaciones del gran clarinetista Buster Bailey, y otras del no menos célebre Budd Johnson.

Otro disco de gran interés es la grabación del cantante de blues John Lee Hooker, hasta hoy desconocido del aficionado, y que presentó el Sr. Papo.

En cuanto a la «controversia» brilló por su ausencia. Tal vez debido a que después de las comilonas de esas fiestas, los ánimos no se hallaban predispuestos a la discusión, pero el caso es que todo transcurrió en el más completo silencio, exceptuando ciertos grupitos a los cuales les interesa más hablar entre sí, que aprovechar la ocasión de poder escuchar.

Una inesperada avería en el amplificador, impidió terminar la sesión a la hora prevista, aunque no por ello dejamos de escuchar discos de verdadera calidad, como dije anteriormente.

J. Vall

club de ritmo granollers

Año XVI

Número 177

ENERO DE 1961

★

SUMARIO

La Suite «Cascanueces»

por Zack Roffman

Jazz controversia

por J. Vall

The Rheno Dixieland Band

por Jorge Vall Escriu

Jazz en Suecia

por Daniel Humair

Temperamental Jazz

por José María Fonollosa

Referéndum 1960
de «Jazz Selección»

Actividades de la Sociedad

por Trombón

Omisión

Jazz Noticiario

Amenidades

Nuestra portada: Un encuentro memorable:
ARMSTRONG y ELLINGTON

Gran Premio del Disco de Jazz

Tenemos noticias de que se está preparando, como en años anteriores, el «Gran Premio del Disco de Jazz» organizado por la Agrupación de Discófilos del F. A. D. de Barcelona y Hot Club de dicha ciudad. Este año existen indicios de que se superará el anterior, ya que se intenta presentar al gran cantante, guitarrista y pianista de blues, Roosevelt Syke, lo que sin duda sería una grata noticia para los buenos aficionados.

The Rheno Dixieland Band

Por Jorge Vall Escriu

Por cuarta vez, la Radio Juventud de Barcelona, ha presentado en el Teatro Calderón de la misma ciudad, un concierto de jazz. Esta vez con un conjunto tradicional, la «Rheno Dixieland Band», que venía precedida de cierto interés, debido a que dicho conjunto obtuvo el primer premio en el último festival de jazz de Antibes-Jean les Pins. Premio obtenido como el mejor conjunto tradicional.

No podemos juzgar si dicho premio fué o no merecido, porque no estuvimos en el Festival de Antibes, aunque después de haber escuchado la R. D. B., nos atrevemos a suponer que los demás conjuntos que se presentaron en dicho Festival, debieron ser sencillamente malos.

La R. D. B. es un conjunto que a los dos minutos de escucharlo, uno no puede menos de calificarlo en la categoría de grupo «amateur», de lo contrario es imposible de hacer comentario alguno. Ninguno de los siete músicos que componen el grupo, se halla totalmente desarrollado (en el sentido musical), pues el tiempo dirá si se convierten en verdaderos músicos de jazz. Anotemos sin embargo que el trompeta y leader del grupo, Nardo Giardina, posee cierto instinto de improvisación que con el tiempo puede llegar a ser de calidad.

Ninguno de los demás componentes posee las facultades suficientes para improvisar «chorus». Los dos clarinetes Pupi Avati y Lucio Dalla, no «soplan» amigos, hay que hacer un esfuerzo para oírlos, y su fraseo no sale de una serie de escalas aprendidas de antemano, y a través de haber gastado muchas agujas gramofónicas. El pianista Franco Franchini y el contrabajo Giuliano Preda, se defienden muy discretamente, si bien no son apoyados en absoluto por el batería Luigi Nasalvi, que es el peor de todos, pues toca con una desgana deprimente. En cuanto al trombón Checco Coniglio no tiene la suficiente

técnica ni mecanismo del instrumento para poder verter las notas que se le ocurran, y sus solos se quedan a la mitad.

Podemos atestiguar en su favor los arreglos musicales, en los que la labor de conjunto queda bastante aceptable. En las improvisaciones colectivas el conjunto se defiende bastante bien, siempre que como ya hemos dicho el trompeta Nardo Giardina lleve la voz, el cual posee más técnica que los otros, y su sonido es claro y matizado.

Anotemos como las mejores interpretaciones que nos ofrecieron, siempre partiendo de la base de labor de conjunto, «Careless Love», «Basin Street Blues», «Dr. Jazz», «Beale Street blues» y «Tiger Rag».

El público que llenaba totalmente el teatro Calderón, se mostró entusiasmado, con ese entusiasmo absurdo, siempre dispuesto a berrear y patear al más pequeño «brack» de batería. Después de la interpretación de un «St. Louis Blues», muy mal interpretado por cierto, hubo quien se levantó silbando y aplaudiendo en un arrebatado de entusiasmo gamberril. Pero esto no puede extrañarnos ni sorprendernos, somos así.

Por otra parte, es preciso aclarar que si bien aceptamos al Conjunto Rheno Dixieland Band como amateur, y nuestra benevolencia está siempre dispuesta a ayudar y empujar a los que suben, no podemos aceptar de manera alguna que Radio Juventud nos presente a dicho conjunto como unas «estrellas» del jazz, ni que las butacas valieran sus buenas cincuenta pesetas, pues todos sabemos que los buenos conjuntos Dixieland, a pesar de ser buenos, no son más que imitadores de los conjuntos «New Orleans», y las imitaciones no son más que eso: imitaciones; y además la Rheno Dixieland Band, se queda a medio camino. Su categoría actual es la de imitadores de imitadores... y eso, es muy poco.

Jazz en Suecia

Por Daniel Humair

El jazz sueco goza de gran reputación tanto en Europa como en los Estados Unidos. Mi reciente estancia en Suecia me ha proporcionado el placer de formarme una opinión del panorama jazzístico de esta nación nórdica.

1.— El músico sueco está protegido por un sindicato muy poderoso que rehusa con frecuencia conceder autorizaciones de trabajo a los extranjeros. En realidad, el público casi no escucha más que jazz sueco en los cabarets.

2.— La radio difunde jazz a lo largo de sus emisiones y acostumbra al oyente a la música de las orquestas locales. Gracias a su frecuente paso por las ondas, las orquestas pueden ser estables y perfeccionarse.

3.— El mercado sueco está invadido por grandes cantidades de álbums de jazz sueco, que se venden gracias a una gran publicidad en las revistas especializadas, las cuales consagran la mitad de sus páginas a músicos escandinavos.

4.— El público está habituado a considerar también el jazz como una música de baile y se siente muy satisfecho cuando en un baile actúa una orquesta de jazz moderno. Es en el Malen (Nationalen), templo del jazz de Estocolmo, donde es más fácil apreciar esta feliz evolución.

Contrariamente a lo que pueda suponerse, el Malen no es uno de esos pequeños cabarets tipo Saint-Germain-des-Prés, sino una sala similar al Wagram, tapizada de publicidad de cualquier bebida gaseosa y decorada con guirnaldas de papel y globos. El precio medio de la entrada es de unas 25 pesetas, y las consumiciones no cuestan más de 20 pesetas, lo que permite asistir sin tener que desembolsar más que el equivalente a una localidad de cine.

Actúan regularmente en esta gran sala cuatro orquestas, de siete músicos en adelante, que representan la principal atracción de los asistentes.

En una sala más pequeña se puede asistir a un espectáculo de cabaret (Rock and Roll, cómicos en acción, concursos de aficionados) y en la misma sala, todas las noches, se celebra un concierto de jazz.

No hace falta decir que el Malen acoge cada noche a centenares de

chicos y chicas comprendidos entre las edades de 15 y 25 años.

Se tiene la impresión de estar soñando al observar que en las pistas del Malen actúan cada noche más de 30 músicos suecos de jazz moderno, mientras que en París, pongamos por ejemplo, se hace bastante difícil poder escuchar a 15 músicos franceses después de recorrer todos los cabarets especializados. De las cuatro orquestas que escuché en el Malen, es la de Arne Domnerus la que me ha parecido más interesante. Arne Domnerus, que está considerado como el mejor saxo alto escandinavo, se expresa en un estilo situado entre Charlie Parker y Lee Konitz y se ha revelado como uno de los más fieles exponentes del jazz sueco. Los otros miembros de la orquesta son Bengt Arne Wallin (trompeta y corneta) en cuyo estilo se nota la neta influencia de Clark Terry que para él es un ejemplo de perfección musical. Bengt Arne Wallin puede también improvisar de forma más tradicional con la misma facilidad. Su buen gusto, su magnífica sonoridad, su excelente puesta a punto y la calidad de sus arreglos hacen de él un músico de gran clase. Rolf Blomquist (saxo tenor y flauta) es un buen músico muy interesante como solista, pero le falta personalidad. He olvidado el nombre del saxo barítono, pero éste, por el contrario, no me hizo olvidar a su predecesor Lennard Jansson actualmente en París y es uno de los músicos más completos que tenemos en Europa. La sección de ritmo está formada por Georges Riedel al contrabajo, Gunnar Smensson al piano y Egil Johanssen a la batería. Este último posee una técnica muy segura y grandes cualidades de solista. Sostiene a la orquesta con su excelente tempo y sabe conducir a los solistas con sólidas intervenciones. También se solicitan sus servicios con mucha frecuencia para actuar en sesiones de grabación, en grandes y pequeñas formaciones. En su repertorio, la orquesta de Domnerus, tiene muchos «standards», algunos «originales», temas de moda como **Little Rootie Rootie**, **Straight no chaser** de Monk, etc., y una considerable cantidad de números a la Basie, muy apreciados por los bailarines.

El septeto del saxofonista tenor Acke Bjorgsten es también muy bue-

no, pero la calidad de los solistas no iguala la de los músicos de Domnerus, excepto Acke y el contrabajista Stare Nordin, los cuales figuran entre los mejores músicos que encontré en Estocolmo. Esta orquesta toca unos buenos arreglos debidos a la pluma del pianista Jan Johanson que formaba en el cuarteto de Stan Getz con la jira JATP 1960.

También se puede escuchar en el Malen a la formación de Putte Wickman, clarinetista inspirado con exceso de Tony Scott. Su sexteto es de mediana calidad, siendo la sección de ritmo la causa principal.

Carl Enrik Norin que toca al frente de un octeto, es un saxofonista tenor en la línea Hawkins - Byas capaz de cosas muy interesantes, pero también su sección de ritmo es paralizante. Este conjunto se contenta con arreglos copiados de discos, cosa deplorable teniendo en cuenta que se trata de músicos profesionales. Para terminar, diré que he podido observar que el estilo «cool», de moda hace 5 ó 6 años en Suecia, ha dejado sitio a un jazz más caliente, pero sin gran convicción.

Paris Blues

Louis Armstrong y Duke Ellington han coincidido recientemente en París con el fin de tomar parte ambos en el rodaje del film americano «Paris Blues», del joven realizador Martin Ritt y que tiene como protagonistas a Sidney Poitier, Paul Newman, Joanne Woodward y Diahann Carroll.

Ellington ha compuesto la música de este film. Seis interpretaciones, entre las que figura una versión de Sophisticated Lady, han sido grabadas de antemano por la propia orquesta Ellington y serán incorporadas a la banda sonora del film. Duke y Satchmo figuran también en el reparto con papeles secundarios.

«Paris Blues» es una comedia musical cuya acción se desarrolla entre músicos negros residentes en París y pretende abordar con imparcialidad el problema racial.

Temperamental Jazz

Por José María Fonollosa

Este es el segundo artículo de la serie que ha escrito José María Fonollosa. Publicamos el primero, que trataba sobre Bessie Smith, en el número 175 de nuestra revista.

El próximo, tercero y último, estará dedicado a Louis Armstrong.

II. TOMAS «FATS» WALLER

El sentido humano que posee la obra de «Fats» Waller debemos encontrarlo en que era él acaso el que se nos mostró más puro, racialmente hablando, de los músicos negros. «Fats» Waller estaba más allá de la línea de color estadounidense, que tanto se deja sentir en la vida y obra de sus hermanos de raza. Por eso pudo ser optimista y por eso también descubrimos el alma de su gente en su aspecto más desconocido: su sencillez, alegría y ternura cuando no existe la obsesión y el dolor de ser negro. El sabía cómo hacer desaparecer este torvo resentimiento. Tenía una botella de ginebra que nunca se terminaba y su música. El sabía cómo sentirse un ser humano entre los demás seres humanos, aunque ello le fuera costando poco a poco la vida.

Grabó discos con muchas orquestas: Fletcher Henderson, Morris Hot Babies, Louisiana Sugar Babes, Chocolate Dandies, Ted Lewis... (con ésta registró las magníficas caras **Royal Garden blues** y **Dallas blues**, con Goodman al clarinete y Spanier a la trompeta). Su absorbente personalidad lograba su mejor exponente en el conjunto reducido, al que infundía su enorme vitalidad y donde su espontaneidad encontraba el más fértil terreno para producirse. Formó, pues, su propia banda despreciando el patrón imperante de la orquesta numerosa, que atraía más al público. Su expresiva sencillez —que en Count Basie es sencillez concisa de expresión— y el inconfundible sello personal que infundía a su conjunto, cuya sección melódica formaron mayormente Herman Autrey (trompeta) y Gene Sédric (clarinete y saxo) gustaron. Y le llovieron contratos y dinero.

* * *

Su chofer le esperaba ante la puerta del club donde actuaba, para conducirlo, al terminar su trabajo, a dondequiera que hubiese unos cuantos amigos reunidos en una **jam session**. En el caldeado ambiente del

café, siempre a mano la consoladora blancura del licor, se sumergía plenamente en el perfecto clima de su vida. La **jam session** era la vida real de todos ellos, donde brotaba lo mejor de cada uno en la mutua comprensión, en la hermandad —el jazz— que los unía. El tiempo no existía entonces. Una frase acertada era subrayada con entusiasmo por los demás instrumentos, y era un incentivo para la propia creación. Las ideas se plasaban de forma clara y concreta entre el humo del tabaco y el olor del whisky.

* * *

En medio de la torturada alegría o de la desesperada tristeza de sus compañeros, las interpretaciones de «Fats» Waller tienen un hábito de fresca, un sano humorismo a flor de piel. Su juego técnico era exuberante, su digitación pródiga en notas, que saltaban juguetonas por el registro agudo del instrumento, con riqueza de ideas y **swing** formidable. El estimulante ritmo de su mano izquierda, unido a las inflexiones del más puro **hot** de sus coros vocales, hacen de sus discos pequeñas obras representativas del auténtico espíritu del jazz. Su bondadoso corazón supo captar además la dulce poesía de las cosas sencillas. El ponía en su voz toda su ternura, y su franca sonrisa parecía pasar a sus manos cuando éstas recorrían el piano para dar forma a **Cabin in the sky**, donde el celeste parece sonar lejos, en la altura impalpable de la nube, y los deliciosos **Mighty Fine** y **Sweet and slow**. El supo traducir la travesura infantil mejor expresada en **Ep Eip wanna piece of pie** y **Little curly in a high chair**.

* * *

La jovialidad de «Fats» Waller no se dejó influir por el desánimo. A cuanto se le sugería replicaba: «Estupendo, magnífico». Sí, todo era estupendo, todo era magnífico y todo era simple y fácil (la difícil facilidad) como su música. «Se ponen las manos sobre el teclado y se dejan correr

los dedos». En su obra se encuentra sólo la alegría de existir. «Fats» Waller sabía sonreír abiertamente. Tenía una botella de ginebra y un piano. Se sentía seguro. Sabía reír con los burlones **Hold tight** y **Oh Susana**; sabía ser irónico en **I can't give you anything but love** y **Too tired**, y un poco sentimental, dentro de la ironía, en **Last night a miracle happened**.

* * *

Supo también, en fin, construirse su hogar aquí en la tierra, con una botella de ginebra, que se terminó sólo el día de su muerte, y su música.

Resultado del Referéndum 1960

sobre los mejores músicos mundiales del año, organizado por JAZZ SELECCION de Radio Nacional de España en Barcelona.

VOTOS OBTENIDOS

Trompeta: MILES DAVIS 12, Art Farmer 2.

Trombón: JAY JAY JOHNSON 12.
Saxo alto: CANNONBALL ADDERLEY y JOHNNY HODGES 5, Ornette Coleman y Paul Desmond 3.

Saxo tenor: JOHN COLTRANE y SONNY ROLLINS 5, Ben Webster 3.

Saxo baritono: GERRY MULLIGAN 15, Harry Carney 2.

Clarinete: JIMMIE GIUFREE 12.

Vibráfono: MILT JACKSON 16.

Piano: THELONIOUS MONK 8, Errol Garner 3, Wynton Kelly 2.

Guitarra: KENNY BURRELL 9, Wes Montgomery 3.

Contrabajo: PAUL CHAMBERS 7, Oscar Pettiford 5, Ray Brown 2.

Batería: MAX ROACH 5, Art Blakey y Philly Jo Jones 4.

Vocal masculino: RAY CHARLES 12, Louis Armstrong 3.

Vocal femenino: ELLA FITZGERALD 9, Sarah Vaughn 5, Annie Ross 2.

Arreglador: GIL EVANS 5, Quincy Jones 4, Neal Hefti y John Lewis 2.

Gran orquesta: COUNT BASIE 12, Duke Ellington 2.

Pequeño conjunto: MODERN JAZZ QUARTET 6, Jazztett Farmer-Golson y Miles Davis 2.

Han sido consultadas 17 personas:
Daniel Carbonell, Antonio Colomé, Javier Coma, Guillermo L. Díaz-Plaja, Ro-

bert Fridag, Alberto Llorach, Alberto Mallofré, Ramón Martíel, Miguel Martín, Miguel Matarrodona, Alfredo Papo, Miguel Pedraza, José María Ribó, Juan de Sagarra, José Oriol Torrent, Raimundo Tort y Enrique Vázquez.

Este referéndum se dio a conocer en el curso de una emisión extraordinaria de JAZZ SELECCION, programada para el sábado, 7 de enero. En la misma se procedió a la designación del mejor microsurco editado en España durante el año, designación que tendrá carácter regular desde ahora. La clasificación establecida

fue la siguiente: RAY CHARLES «Ain't that love», Belter 12.011, Premio JAZZ SELECCION. John Lee Hooker, Discophon 33 002, finalista.

3.º Ella Fitzgerald «Air Mail Special», Brunswick 10 055 EFB.

4.º Milt Jackson «Plenty Plenty Soul», Belter 12.012.

5.º Coleman Hawkins, London TW 7.005.

A destacar las ediciones Discophon de Gospel de Mahalia Jackson y de los Staple Singers.

que anhelaba, le causaba una satisfacción haber podido realizar una labor económica de saneamiento casi lograda, lo cual significa un futuro esplendoroso y de poder convertir en realidades las necesidades que la sociedad tiene para continuar su historial y para dotar a la ciudad de una sociedad digna de estos tiempos de toda clase de transformaciones impuestas por la vida actual.

Después de las palabras del señor Llobet se pasó a la votación de los cargos de presidente y tesorero por los señores accionistas, resultando elegidos el señor Buenaventura Canelas, presidente, y el señor Andrés Puyol, tesorero. Seguidamente por todos los socios accionistas y eventuales, se votaron los cargos de vice-secretario y seis vocales, siendo elegidos los siguientes señores: Felipe Umbria, vice-secretario, y vocales, Francisco Vidiella, Federico Riera, Antonio Rodríguez, Pedro Sala, José Vilá y Antonio Prat.

En el tercer apartado: Ruegos y preguntas, el señor Buñuel pidió que se hiciera constar en el acta de la reunión su protesta por no haber podido participar en todas las votaciones, debido a que aún no se habían puesto en vigor los acuerdos de la reunión de 10 de junio de 1958, protesta a la que se adhirieron la mayoría de los asistentes.

Esperamos que la nueva Junta Directiva sabrá encauzar la sociedad por el camino necesario de prosperidad y engrandecimiento.

TROMBON

CASINO DE GRANOLLERS CLUB DE RITMO

Actividades de la Sociedad

Pasaron las fiestas

En este primer número del año 1961, es obligado que registremos aunque sea en forma lacónica, las fiestas navideñas y de fin de año.

En nuestra sociedad las hemos celebrado con sesiones de baile y un extraordinario concierto el día de San Esteban, que nos demuestra por la numerosa asistencia, que es un acto muy esperado y celebrado por los asociados, que acudieron a escuchar las magníficas interpretaciones que nos ofrecieron los componentes de la orquesta Selección.

En el Reveillon de Fin de Año, la multitud que bailó a los acordes de la orquesta Selección dio la bienvenida al Año Nuevo 1961 con alegría y buen humor, comiéndose las uvas de la suerte en medio de discretas batallas de bolas de confeti.

Matinal de música

El día de Año Nuevo, tuvo lugar el mensaje musical que cada año envía a través de la emisora Radio Nacional de España, en Barcelona, la sociedad a todos los radioyentes españoles, en una extraordinaria matinal de música en la que se procura intervengan los mejores conjuntos orquestales de nuestra región. En la de este año actuaron las conocidas orquestas Selección, de nuestra ciudad y Niza, de Barcelona, las cuales por sus diversas interpretaciones escogidas para este acontecimiento musical, se hicieron dignas de los aplausos del numeroso público asistente.

La retransmisión corrió a cargo del locutor Sr. Juan Lluch.

Reunión general

Con cierto retraso a lo previsto en los Reglamentos, el pasado domingo día 8 de enero, se celebró la Reunión general ordinaria de socios accionistas y eventuales; es digno de remarcar el interés actual que existe entre los asociados por lo que se refiere al desarrollo de la sociedad, ya que la asistencia fue muy nutrida y el ambiente fue de expectación.

Antes de entrar al segundo apartado que era: Renovación reglamentaria de los cargos de presidente, tesorero, vice-secretario y los seis vocales de números pares, el señor presidente Francisco Llobet Arnán, explicó en forma global y concisa la labor realizada durante los dos años en que ha ostentado la dirección de la sociedad; resaltó los diversos actos de más importancia que se han realizado y que a pesar de que no había logrado todo lo

Librería Carbó

OBJETOS DE ESCRITORIO

Agencia Oficial FLEX

El mejor sello de goma



Calle Clavé, 36

GRANOLLERS

Teléfono 423

Omisión

Con relación al artículo de Hugues Panassié, titulado «Sobre un disco de Clark Terry», publicado en el número 176 de nuestra Publicación, página 5, queremos hacer constar que debido a un descuido lamentable, quedó mutilado dicho artículo en una de sus partes más interesantes, por lo que con el fin de que nuestros lectores puedan saborearlo totalmente, pasamos a publicar a continuación el párrafo omitido, que debía estar situado entre el final del primer párrafo y el que empieza por «¿Qué ha sido lo que ha inducido a Paul Gonsalves...?» correspondientes a la primera columna de la página 5:

Los primeros ejemplos de esta forma de tocar nos fueron dados en disco por los grandes trompetas de Nueva Orleans: King Oliver la empleó en **Olga**, Louis Armstrong en muchos de sus solos tales como **Put 'em Down Blues**, **Big Butter and Egg Man**, Tommy Ladnier en el **Wabash Blues** de Fletcher Henderson. Se puede escuchar a Johnny Hodges expresándose así al saxo alto en **Cotton Club Stomp** de Duke Ellington, a Benny Carter en **I'm in the Mood for swing** de Lionel Hampton, a Hilton Jefferson en **Wrappin' it up** de Fletcher Henderson. Coleman Hawkins ha empleado a menudo esta forma de expresión, pero el saxo tenor que ha hecho mayor uso de ella es en realidad Chew Berry, del que se podrían citar casi la mitad de sus solos: **Too Marvellous for Words** e **Indiana** (bajo su propio nombre) son en particular dos buenos ejemplos de ello. Esta forma cantante y móvil de hacer swing se opone asimismo al swing «martelé», mordaz que emplean Arnett Cobb e Illinois Jacquet en algunos de sus solos (lo que no impide de ninguna manera a Jacquet tocar en este estilo ultra melodioso; escúchese su solo de **Rambo** con Basie), y también se opone al estilo extra voluble, en fuegos de artificio que emplean a voluntad los músicos muy virtuosos (aunque no se pueda considerar necesariamente desagradable). Si esta forma de tocar se ha ido perdiendo en el jazz, una de las causas principales ha sido la sección de ritmo, las que, con-

trariamente a lo que creen algunos, pierden muy a menudo esta penetración con el solista que habían poseído en otras ocasiones. Hoy en día, la mayor parte de secciones de ritmo producen una clase de swing que no varía mucho (en matices) durante el transcurso de una interpretación, y es el solista el que tiene que adaptarse a esta clase de swing. Verdad es que el batería o el contrabajo, en el transcurso de una interpretación, corresponderán a las escapadas del solista, por lo que el swing aumentará pero no cambiará de matices. En otros tiempos, y tenemos los discos para probarlo, la sección de ritmo modificaba muy a menudo su forma de tocar con swing en el transcurso de una interpretación, poniéndose brevemente al servicio de cada solista en vez de imponer la misma pulsación para todos. En estas condiciones, le era fácil al solista que tenía la inspiración, crear esta clase de **coro** cantante y descolgado, el cual en el ambiente del jazz actual (incluso el bueno) no se halla muy favorecido.



NOTICARIO

Buck Clayton y su orquesta se hallan actualmente en jira por Europa. La formación es la siguiente: Clayton y Emmett Berry, trompetas; Dicky Wells, trombón; Earl Warren, saxo alto; Buddy Tate, saxo tenor; Sir Charles Thompson, piano; Gene Ramey, contrabajo; Oliver Jackson, batería, y el cantante de blues Jimmy Whitherspoon.

Se intenta traer a este formidable grupo a España con motivo de los actos que se están perfilando con motivo del Gran Premio del Disco de Jazz que concede todos los años el Hot Club de Barcelona.

El «Jazz At The Philharmonic 1960»

efectuó a fines de noviembre una jira relámpago por Europa. La «troupe» estaba integrada por Dizzy Gillespie, J. J. Johnson (trombón), Coleman Hawkins, Benny Carter, Roy Eldridge, Don Byas, Jo Jones (batería), el bongonista cubano Candrido y el cuarteto de Cannonball Adderley, con Nat Adderley, Louis Hayes, Sam Jones y el pianista-vibrafonista británico Victor Feldman. Stan Getz también actuó con ellos en los dos conciertos dados por el JATP el 25 de noviembre en la Sala Pleyel de París. Ella Fitzgerald, estrella del JATP durante muchos años, no figuraba en esta jira, pero vendrá a Europa la próxima primavera en compañía del trío Oscar Peterson.

Johnny Hodges toca nuevamente con la orquesta Duke Ellington después de haberse visto obligado a dejarla durante varias semanas a causa de una crisis cardíaca. Ha grabado para Norman Granz una **sesión** dedicada al blues con Ray Nance, Shorty, Baker, Jimmy Hamilton y otros ellingtonianos.

El tercer Festival de Jazz de Monterey (USA) ha conseguido un éxito triunfal gracias a los grandes nombres que actuaron en él. Desfilaban entre otros: Julian Cannonball Adderley, J. J. Johnson, John Coltrane, Ornette Coleman, el Modern Jazz Quartet, el cantante Jimmy Whitherspoon, Louis Armstrong, la orquesta de Jerry Mulligan, la cantante Helen Humes. Duke Ellington y su orquesta interpretaron en este festival una nueva composición titulada **Suite Thursday**, que fué muy discutida.

El ex clarinetista de Louis Armstrong, Edmond Hall, prosigue su jira de cuatro meses por Checoslovaquia y Hungría. En total dará un centenar de conciertos en estos dos países. Se estima en cien mil el número de checoslovacos que han aplaudido ya a este clarinetista americano, que recibe por todas partes una calurosa acogida.

EL HUMOR DE VENTURA



- A continuación... y procedente del Congo, unos minutos dedicados al jazz...

CLUB NUMERO 149

por M. C. S.

CRUCIGRAMA

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1											
2											
3											
4											
5											
6											
7											
8											
9											
10											
11											

será persona feliz con tan delicioso ANIS

ANIS
PICAROL

HORIZONTALES: 1. Que tienen aversión a la sociedad. - 2. Dueña. Oasis del Sahara. Al revés, ánsar. - 3. Rápido, veloz. Desvío. 4. Ciudad de Mallorca. Al revés, Dios de los egipcios. - 5. En portugués, santo. Hijo de Noé. Al revés, dios escandinavo del trueno. - 6. Símbolo del cromó. Regla o precepto establecido. Posesivo. - 7. Al revés, mina. - 8. Desentrenamiento en las obras o palabras. 9. Entregue. Ninguna cosa. - 10. Preposición. Acusado. Isla de las Orcadas. 11. Abrasada. Al revés, cabezas de ganado.

VERTICALES: 1. Máxima graduación militar francesa. Negación. - 2. Imantar. Locos. - 3. Arbol. Paga lo que debe. - 4. Entrega. Número. - 5. Embarcación. Competición deportiva. - 6. Forma de pronombre. Villa prov. Barcelona. - 7. Consonante repetida. Lugares donde se trituran granos. - 8. Campeón. Abuela. - 9. Región del Asia central. Antiguo nombre de Cádiz. - 10. Puestas de sol. Piedra de aspecto jabonoso. - 11. Composición ellingtoniana. Voz de mando.

Solución al Crucigrama n.º 148

HORIZONTALES: 1. Soliloquios. - 2. Ica. aJU trA. - 3. Subur. éreel. 4. epoT. A. irnl. - 5. Bar. Ave. Ase. - 6. Un. Icaro. En. - 7. T. Adolece. T. - 8. Ociosamente. - 9. Elsa. Isar. - 10. Ola. Rut. Nas. - 11. Catre. Arosa.

VERTICALES: 1. Sísebuto. Oc. - 2. Ocupan. Cela. - 3. Labor. ailaT. 4. l. uT. Idos. R. - 5. Lar. Acosaré. - 6. Of. Avala. U. - 7. Que. Eremita. - 8. U. Ri. oceS. R. - 9. Itera. Enano. - 10. Orense. Tras. - 11. Saliente. Sa.

Gran surtido en relojes de todas marcas:

FORTIS
CYMA
OMEGA
LONGINES



TALLER DE RELOJERIA Y JOYERIA

ANTONIO Colomer

Representante exclusivo en Granollers de los relojes

DUWARD Y MOVADO

DOGMA Y CAUNY

12, Calle Clavé, 12

GRANOLLERS

Teléfono núm. 886